

XVII JORNADAS de la SECCIÓN de PSICOANÁLISIS de la AEN-PROFESIONALES de  
SALUD MENTAL:  
"SOLEDADES"

Lugar: Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid. Salón de Actos (Paraninfo).

Viernes 19 de abril de 2024

9.00: Apertura de puertas. Inscripciones.

9.30: Presentación de las XVIIª Jornadas.

10.00: Mesa I: "La soledad y el Otro"

Coordinador-moderador: Javier Frère

Ponentes: Jorge Alemán, David Pujalte y Nieves González

12.00: Descanso.

12.30: Mesa II: "Clínica de la soledad"

Coordinadora-moderadora: Soraya Merino

Ponentes: Amanda Goya, Leonel Dozza y Hernán Sampietro.

14.30: Pausa para comer

16.30: Mesa III: "La soledad en la clínica actual de la infancia y adolescencia"

Coordinadora-moderadora: Ana Maeso

Ponentes: Gabriela Medín, Eva Rivas y Sergio Laiz

18.30: Final.

19:00 Cóctel de encuentro con asistentes a las jornadas

Sábado 20 de abril de 2024

9.30: Apertura de puertas.

10.00: Mesa IV: "Soledad e Instituciones"

Coordinador-moderador: Antonio Ceverino

Ponentes: Ana Gordaliza, Andrés Borderías y Andrés Brunelli

12.00: Conversación de Clausura: "Sobre la soledad en la vejez"

Pilar Nieto entrevistada por Gerardo Gutiérrez

13.15: Final

13.30: Asamblea Ordinaria de la sección de Psicoanálisis de la AEN.

15:00: Final.

## Presentación

El ser humano, en tanto lo definimos como el ser hablante, nunca está solo: en la medida en que es el ser que habla, siempre hay Otro. Claro que esta “compañía”, si es la de las voces de la psicosis o la del superyó obscuro y feroz de la neurosis, puede ser una muy mala compañía y, en ese sentido, la presencia de otro ser hablante suele ser apaciguante. Hay algo esencial en la calidad de la compañía “interna”, no son lo mismo esas malas citadas que la que, por ejemplo, escribe Antonio Machado en su “Retrato”:

“Converso con el hombre que siempre va conmigo  
—quien habla solo espera hablar a Dios un día—;  
mi soliloquio es plática con ese buen amigo  
que me enseñó el secreto de la filantropía”.

Quizás en estos términos debiéramos situar la cuestión de la soledad: la del malestar de quedarnos a solas con estos otros torturantes y la de poder estarlo en buenas manos.

Si hablamos de soledades -así, en plural, hemos titulado las Jornadas- es porque hay varias y muchos matices que hacer. Cuando la soledad es la del creador que se acompaña con su obra, es feliz y fructífera; cuando es una soledad temporal con un trasfondo de promesa de compañía, es grata. Hay circunstancias en que la soledad es impuesta, pero aún allí, en la medida en que induce un deseo de compañía nos puede llevar a encontrarla. También no pocas veces -en particular en el caso de los niños- un exceso de presencia tiene el efecto de no dejar crecer, de impedir que alguien encuentre respuestas con sus propios recursos o apoyado en otros. Claro que también si la soledad es el producto de una incapacidad de vincularse, de nada sirve estar rodeado de personas. La vejez es una circunstancia especial, puesto que, aún con la capacidad de vínculo intacta, la pérdida de las relaciones sólidas que se han cultivado durante la vida, deja las posibilidades muy mermadas. También las instituciones tienen su lugar en nuestra reflexión, pues tanto pueden ser un lugar de un acompañamiento de sosiego, como uno cruel y dañino.

Valga esta apretada síntesis para sugerir la complejidad del tema que queremos debatir. Como es nuestra premisa, lejos de la simplificación o el maniqueísmo impotentes, abordar la riqueza y la potencia de la cuestión. Al fin y al cabo, el Psicoanálisis es una forma muy particular de lazo social y, por eso, de compañía.

Inscripción: 25€ (Están previstas becas para personas sin recursos que lo soliciten)